



# Prometeia

Arte y Cultura Universitaria



Zacatecas, Zac., Año 2, No. 67, 12 de octubre de 2015. Publicación Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

## LAS INMACULADAS TENTACIONES DE GONZALO LIZARDO

Segunda de dos partes

En el número anterior, el narrador, ensayista, docente e investigador universitario, Gonzalo Lizardo Méndez, nos platica sobre sus primeras publicaciones, así como la manera en que comenzó su amplia trayectoria académica en la UAZ.

En este segundo y último número, enfatiza sobre su más reciente libro de cuentos, *Inmaculada tentación y otras fábulas crónicas*, que fue presentado en Zacatecas el pasado 28 de agosto y un par de días después, a través del canal 22 del CONACULTA:

«Siempre he sido una especie de anfibio, pues tuve que aprender a vivir en dos ambientes distintos», nos dice Gonzalo Lizardo al ser interrogado sobre su experiencia como creador, docente e investigador literario: «En el mundo académico se me considera demasiado literato, en el medio literario se me considera demasiado académico; pero mi situación se complica más si se considera que nunca abandoné mi pasado científico; de hecho, considero que el arte necesita algo del rigor metodológico de la ciencia, y la ciencia, por el contrario, necesita algo del espíritu lúdico del arte. Quisiera ser un creador riguroso y un crítico lúdico al mismo tiempo: hacer arte como si fuera ciencia pero también interpretar la ciencia como si fuera arte. Seguro fue por eso, para entender mis propias contradicciones, que me interesó tanto la figura de Hermes, el dios mediador, patrono de los alquimistas pero también de los poetas».

A propósito del dios Hermes, el Sistema Nacional de Creadores de Arte le otorgó una beca para escribir un libro titulado *El demonio de la interpretación*, donde Lizardo expone la genealogía de ese mito en relación con la historia de nuestras interpretaciones. «Desde hace tiempo, me han interesado mucho las distintas formas en que la gente interpreta los signos. Si por algo se caracteriza el hombre, es porque vive prisionero de una visión simbólica del mundo, donde cada cosa —una piedra de color, la forma de una nube, la melodía de un verso— es valiosa porque significa o simboliza algo más,

algo profundo y abstracto, algo vital y trascendente para la existencia. Los astros no son solamente bolas de gas que arden a millones de años luz, sino augurios sutiles de nuestro destino. Esta necesidad de interpretar herméticamente el mundo afecta más a ciertos hombres —poco prácticos pero muy imaginativos—, que invierten su vida descifrando los símbolos de lo cotidiano. Mi libro trata sobre esos hermetistas que han revolucionado nuestra interpretación de la palabra, del mundo y del hombre mismo».

Respecto a su más reciente libro de cuentos, *Inmaculada tentación y otras fábulas crónicas*, Lizardo afirma que fue el resultado de veinticinco años como cuentista, un género que ha explotado siempre al margen de sus proyectos novelísticos. «Hay una gran diferencia entre ambos géneros», nos explica: «El proceso de escribir un cuento se parece, en el mejor de los casos, a tener una aventura amorosa con el lenguaje: una cena romántica, una escapada al motel, un adiós amigable. Por el contrario, el proceso de escribir una novela se parece, en el peor de los casos, a vivir una tenaz y tormentosa pasión con la palabra: un enamoramiento obsesivo que puede desembocar en el matrimonio, la traición o el despecho. Por eso el cuento es el territorio preferido de los escritores galantes, como Maupassant, y la novela de los escritores célibes o monógamos, como Flaubert o Joyce».

De acuerdo con sus propias palabras, *Inmaculada tentación* es el más personal de sus libros, acaso el que mejor lo retrata porque no lo planeó de manera consciente, sino que se fue escribiendo con los años, casi inconscientemente. «Muchos de estos textos no los tuve que inventar porque los soñé completos. Gracias le doy a Hermes por esas preciadas ocasiones cuando me levantó de la cama, a las tres o cuatro de la mañana, para obligarme a prender la computadora y a transcribir de un solo tirón mi sueño, sin necesidad de agregarle nada más que un poco de mi oficio: la interminable y adictiva corrección de cada



párrafo, cada frase, cada palabra, un divertido tormento que en algunos casos prolongué por años, hasta que descubrí que tenía material de sobra para hacer una buena antología».

Además de promocionar esta *Inmaculada tentación* durante el presente año, Gonzalo Lizardo planea proseguir con uno de sus proyectos más ambiciosos: una novela histórica en torno a Guillén Lombardo, un aventurero irlandés del siglo XVII que fue quemado vivo por la inquisición novohispana y que dejó un importante legado escrito. «Este proyecto me permitirá conjuntar la investigación literaria con la escritura novelística. Por un lado, podré rescatar importantes documentos olvidados en el Archivo General de la

Nación, y por el otro, reinventar a un personaje atípico de nuestra historia nacional, un auténtico pionero de la literatura neobarroca». Como parte de este proyecto, Lizardo publicó en la [Biblioteca Digital Mexicana](#) la transcripción modernizada de un texto de Lombardo, y pronto realizará una estancia de investigación en España, donde el irlandés realizó sus estudios, con el fin de documentar el contexto literario y académico de su escritura.

Enhorabuena por este ícono de la literatura, quien siempre ha sabido llevar en alto el nombre de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Texto: Claudia Cecilia Flores.  
Fotos: Frida Márquez.